

desordenadas; a nuestra soberbia, a nuestras dependencias del mundo, enemigo de Dios.

Dios bendice a los amigos de la Ciudad Católica, porque son buenos, porque quieren servir a Dios alabándolo en medio de la naturaleza de las cosas, y por eso les concede el premio supremo más envidiable: ser amigos de su Sagrado Corazón. «A vosotros no os llamo siervos, sino amigos».

Demos gracias a Dios y que el Señor siga bendiciendo a los santos de la Ciudad Católica para la gloria de Jesucristo y la salvación de las almas.

PLATICA DEL P. MANUEL MARTINEZ CANO, M. C. R. EN EL ACTO LITURGICO FINAL

Aquí estamos, Jesús, te hemos venido a ver, porque eres nuestro Dios y porque eres nuestro Rey. Y venimos a decirte, Señor, que te adoramos desde lo más profundo de nuestro ser, que te amamos con todas las fuerzas de nuestro corazón, que queremos que te amen y adoren todos los hombres de la tierra. Te amamos, Señor, porque sólo Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida; la Belleza, la Bondad y el Amor. Te amamos porque eres nuestro Redentor.

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad;
todo mi haber y poseer;
Vos me los disteis,
a Vos, Señor, lo torno;
todo es vuestro:
Disponed a toda vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia,
que esto me basta.

Te amamos, Señor, y porque te amamos, te pedimos perdón de nuestros muchos pecados. Perdónanos, Señor. Te pedimos que sintamos en nuestros corazones tu infinito amor, tu divina misericordia. Necesitamos sentirnos amados por tu divino Corazón para seguir luchando por tu Reinado Social en este valle de lágrimas, confusión y corrupción.

Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra, que nos sentimos hijos tuyos, amados y perdonados por tu divino Hijo. Convierte a los que gobiernan nuestra patria. España necesita políticos católicos, fieles a la tradición de las Españas. Católicos a machamartillo que hagan de España un relicario de santidad, escuela de tradiciones, evangelizadora del orbe, nación de eterna cruzada.

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha contra el mundo, el demonio y la carne. Lanza al infierno con el divino poder a Satanás y a todos los malignos espíritus que andan por el mundo buscando la perdición de las almas. Alcánzanos la gracia de ser soldados del Reinado Social de Nuestro Señor Jesucristo.

Señor, los amigos de la Ciudad Católica nos hemos reunido para

conocer mejor tu doctrina. Han sido unos hermosos días de oración, estudio y caridad. Ahora te pedimos que volvamos a nuestros hogares convencidos de que el hombre ha sido creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios Nuestro Señor y mediante esto salvar su alma, y que las otras cosas sobre la haz de la tierra han sido creadas para el hombre y para el fin para que ha sido creado; que el hombre tanto ha de usar de las cosas cuanto le ayudan para su fin y tanto debe apartarse de ellas cuanto le apartan de su fin.

Gracias, Señor, acompaña a nuestros hermanos que viajan lejos. Que a partir de hoy todas las cosas nos sirvan para elevar nuestros corazones al Cielo y entendamos que todo es nada si no aumenta nuestro amor por ti.

ACTUALIDAD DE VICO

Entre los españoles creo que Elías de Tejada (1) y Vallet de Goytisolo (2) han contribuido de modo esencial en los últimos veinte años a presentar a Giambattista Vico en su auténtica perspectiva como pensador católico y español, con un pensamiento plenamente actual y vigente.

Vico continua siendo objeto de estudios diversos. El pasado año el doctor Enrico Pascucci obtuvo la máxima calificación en la lectura de su tesis, dirigida por la profesora titular de Filosofía del Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, doña Consuelo Martínez-Sicluna y Sepúlveda, sobre el tema: *Giambattista Vico: El establecimiento del orden natural a través de la noción de Providencia* (*). A la espera de su publicación, que esperamos no se demore, me limitaré a dar una sucinta idea de ella.

(1) FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA, especialmente en *Tratado de Filosofía del Derecho*, tomo II, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1977, págs. 501-514; «Giambattista Vico, filósofo católico de la historia», en AA.VV., *Qué nos enseña la historia*, Speiro, Madrid, 1978, págs. 63-74 o en *Verbo*, núm. 153-154 (1977), págs. 395-406.

(2) JUAN VALLET DE GOYTISOLO, especialmente en *Metodología de la determinación del Derecho*, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1994, págs. 633-657; *Metodología jurídica*, Civitas, Madrid, 1988, págs. 191-202; «La jurisprudencia y su relación con la tópicca en la concepción de Giambattista Vico», en *Estudios sobre fuentes del Derecho y método jurídico*, Montecorvo, Madrid, 1982, págs. 799-873; *Más sobre temas de hoy*, Speiro, Madrid, 1978, págs. 9-18.

(*) Tesis doctoral inédita, Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política I, Facultad de Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 1994.